



## Fragmento de la novela Wanted Ills

El siguiente es un fragmento de mi novela Gráfica Wanted Ills (Males buscados) donde a través de un mundo futurista enmarcado en la ciencia ficción, narro las problemáticas del racismo y la migración forzada, de los seres humanos asentados en Marte tratando de devolverse hacia la tierra. En la novela completa establezco problemáticas modernas dentro de un contexto de ficción, que señalan el derrumbe de la condición del hombre, la cual ha llegado al punto de deshumanización casi total. Se describe cómo factores económicos y sociales no se solucionan con el florecimiento y auge de una tecnología capaz de reemplazar casi todas las partes del cuerpo y prolongar la vida, estableciendo la pregunta de qué significa realmente el ser humano.

Este fragmento presenta una situación donde los personajes se ven enfrentados a ese desinterés por la vida, y cómo el mismo mal que vemos en nuestro tiempo, se puede percibir en un mundo 400 años en el futuro.

## Fragmento de la novela Wanted Ills

"La tarde cayó sobre Marte, las dunas de arena azul se veían a lo lejos en el horizonte, y las luces y los grandes edificios de la ciudad de Cydonia quedaban atrás. Samara apretaba la cintura de Keyra desde el asiento trasero de la moto tan fuerte como podía; los indicadores led de navegación, se reflejaban en el casco de Keyra, mientras aceleraba la moto a toda velocidad por el desierto de Acidalia. Volaban varios metros por encima del suelo, los propulsores eran viejos pero Charlie los había arreglado bien y funcionaban como nuevos; ya no había tráfico urbano, solo se veían algunos aerodelizadores de carga pesada que transitaban lentamente; parecían estacionados en el aire, cuando Keyra los sobrepasaba en la moto.

Samara miraba bajo sus pies, se veía la superficie del suelo escarpada y rocosa, de un color vainilla.

-¿Ya vamos a llegar?

-El tablero de la moto señaló el lugar del encuentro a 284 Kilómetros. Estaremos allí en 30 minutos Sam, voy a bajar un poco, hay que cruzar el lago.

Tharsis se divisaba a escasos metros. Era una laguna color índigo que atravesaba las montañas y marcaba el límite del distrito de la capital, justo donde comenzaban los terrenos baldíos (Brune Sector).

El lago se creó durante el primer proceso de terraformación de Marte, y tenía ya más de 200 años desde la primera migración; fue el primer yacimiento de agua creado por el hombre en Cydonia, y marcó el inicio del aire marciano, donde los primeros colonos respiraron con libertad, sin ayuda de máscaras de oxígeno.

La moto descendió y rápidamente entró en Tharsis; los dos propulsores levantaban remolinos de gotas que chispeaban hacia los lados. Keyra empezó a zigzaguear, para molestar a Samara.

La moto casi tocaba el agua, el tablero marcaba las 3:25pm. La llanura estaba en completa soledad, y más allá del lago se arrojaba la sombra gigante de una colina de arena; así continuaron en línea recta hasta cruzar la rivera.

-Cuando ya estaban más cerca al punto de encuentro, se veía una forma artificial en la cumbre del cerro, era de metal, con un color marino brillante bajo la tarde anaranjada. Sam se sobresaltó y dijo. ¡Es el Golyat!, y reposo su rostro en el hombro de Keyra. Nunca había llegado hasta aquí, siempre he estado del otro lado de Tharsis.

Los restos antiguos de la gigante nave, que alguna vez trajo a la humanidad hasta marte, yacían ahora enterrados en la arena, y se alzaban tapando el horizonte, como un monumento a los grandes viajes interplanetarios de antaño.

Los propulsores de la moto silbaron al atravesar por completo el lago y se levantó un chorro de agua que cayó sobre la orilla de la playa rojiza.

Keyra bajo la velocidad, la moto descendió hasta que tocaron suavemente el suelo. El motor de fusión de Helio 3 seguía rugiendo.

-Es aquí. Dijo Keyra mirand

o el parpadeo del punto de encuentro, en el tablero de mando; sacó los pies por fuera de la moto y se quitó el casco.

-¿Aquí?... en medio de la nada. Dijo Samara, aun aferrada con fuerza a la cintura de Keyra.

La soledad del lugar y la sombra de la arcaica estación espacial, hundida en medio de la planicie, hacían que el ambiente se sintiera inquietante.

- 3:47 pm, marcaba el tablero titilante; Una estela de humo se levantó desde un costado de las ruinas del Golyat, y aceleró a toda velocidad hacia ellas.
- -Allí vienen. Dijo Keyra ilusionada.

Un aerodeslizador completamente oxidado llegó sacudiéndose hasta donde ellas estaban. Salieron de él 3 Cyborgs, con diversos implantes y partes biónicas instaladas, reemplazando piernas, brazos, y trozos de la cabeza. Tenían tantos ensamblajes cibernéticos, que no se podía diferenciar si realmente poseían algo de humanidad o eran solo droides; sus torsos y rostros eran las únicas partes con piel; eran pálidos, arrugados como ancianos, y con las venas brotadas, parecían cadáveres ambulantes, de mirada sombría y mordaz. Los sujetos miraron con atención a Samara y a Keyra. El más alto, de unos dos metros, tenía injertos de titanio y microprocesadores a un lado del cráneo, hombros anchos y musculosos, y un brazo con tenazas hidráulicas.

- -Eres muy hermosa, debería llevarte conmigo. Dijo incómodamente acercando su rostro.
- -Samara estaba paralizada, era difícil mirar de frente a esas criaturas. Keyra se bajó de la moto de manera desafiante. Tengo una cita con Trickster, ¿ustedes tienen algo que ver con él?
- -Los otros dos cyborg se miraron desconcertados entre sí. Uno era delgado y de cresta punk roja, sostenía un enorme rifle antiaéreo de plasma, que apenas podía sostener; el otro era el más bajo, casi un enano, pero su cuerpo era el más corpulento. Tenían una sonrisa abrumadora y sarcástica todo el tiempo. ¿Eres amiga de Trickster? Preguntó el gigante.
- -Sí... Titubeó Keyra tratando de ocultar el miedo. Vinimos a traerle algo.
- -Los tres hombres soltaron carcajadas. Samara y Keyra se asustaran aún más. De que te ríes. Gritó Keyra.
- -Tú no puedes ser amiga de Trickster linda. Dijo el de la cresta roja.
- -Y Por qué no. Subió aún más la voz Keyra.
- -Porque Trickster no tiene amigos. Respondió el corpulento. Y todos volvieron a reírse al unísono.

- -Sam apoyó las manos en el sillín de la moto, se sentía diminuta al frente del monstruoso cyborg.
- -¿Qué quieren entonces? Les gritó Keyra.

El cyborg se dio la vuelta rápidamente y tomó a Keyra por el cuello, levantándola del suelo con su tenaza hidráulica. Samara se paró en el sillín de la moto y de un salto, se lanzó sobre el brazo mecánico del gigante, y quedó colgada de él sin ejercer ninguna fuerza.

-Suéltala maldito, está embarazada. Gritó Samara.

En ese instante soltó a Keyra, y ambas chicas cayeron pesadamente al suelo. Keyra tosía y apenas podía respirar. Samara lo miró con furia.

- -Eres valiente para ser tan insignificante, aunque a ti también te podría llevar a la guarida. Dijo mirándole las piernas a Samara de arriba abajo.
- -Eres asqueroso.
- -Quiero todos los créditos que lleven, traspásalos de inmediato, no quiero perder más tiempo. Dijo ferozmente como queriendo volver a atacar a Keyra.
- -Solo tengo en mi cuenta 3,500 créditos. No se los lleve por favor, los necesito para viajar a la tierra. Dijo Keyra adolorida y sollozando.
- -La tierra ya no quiere más inmigrantes de Marte. Deben estar hartos con gente como nosotros, Dijo sonriendo. Los otros dos cyborg que estaban sentados en el aerodeslizador chatarra, trajeron una máquina de transacción falsa de red-compra dactilar. Pon la mano allí linda, o prefieres que te la corte.
- -El enano tomó a Keyra por la muñeca y la obligó a hacer el pago dactilar, poniéndole toda la palma de su mano, en la pantalla de la máquina. Muy bien, ahora pon tu ojo allí querida, ya casi terminamos. El escuálido de cresta roja, la tomó del cabello y empujó su rostro sobre el sensor de reconocimiento de retina.
- -Compra aprobada por 3.500 créditos. Dijo la voz digital de la máquina.
- -Gracias por comprar con nosotros linda. Dijo apresurado el alto, y montándose de nuevo en el aerodeslizador con los otros dos, se elevaron hasta perderse de vista en el aire."